

Sin un fiscalizador, pero con mucho protocolo

Cómo sorprende a los clubes chilenos el drama de la muerte de Juan Izquierdo

El jugador uruguayo falleció después de desplomarse en pleno partido entre su escuadra, Nacional y Sao Paulo. Una falla cardíaca le quitó la vida después de cinco días de lucha.

Christian González y Matías Parker

El fútbol mundial está, otra vez, de duelo. Este martes falleció Juan Izquierdo, el defensor uruguayo que se desplomó mientras defendía a Nacional frente a Sao Paulo, en un partido por la Copa Libertadores. El futbolista luchó por su vida durante los cinco días en los que estuvo internado en el hospital Albert Einstein. Permaneció conectado a un ventilador mecánico. Sin embargo, la falla cardíaca, que se le produjo poco minutos después de ingresar a la cancha para reemplazar a Sebastián Coates terminó siendo irreversible.

Ese día, en el campo de juego se activó el protocolo de emergencia que había diseñado la Conmebol para estos casos, un documento que fue fortalecido en la antesala de la Copa América que se jugó en Estados Unidos, que autorizó un sexto cambio por conmoción y que, en sus inspiraciones, consideró un drama que tuvo como protagonista a un chileno, aunque, afortunadamente, con un desenlace favorable: Javier Altamirano. El volante de Estudiantes de La Plata se desvaneció en el partido de su escuadra frente a Boca Juniors, en marzo. La escena que se produjo fue similar a la posterior al infarto que sufrió Izquierdo. Una ambulancia ingresó al campo de juego para prestarle los primeros auxilios. "Inició inmediatamente maniobras de resucitación cardiopulmonar, incluyendo el procedimiento de desfibrilación, habiendo el paciente recuperado la circulación espontánea. Desde entonces, Juan está internado en la Unidad de Terapia Intensiva, sedado, en ventilación mecánica y bajo cuidados intensivos neurológicos", se informó en el caso del charrúa, cuando aún se confiaba en su restablecimiento.

En Uruguay están conmocionados. El director Nacional de Deporte de Uruguay, Sebastián Bauzá, reveló que el futbolista había sido diagnosticado con una arritmia en un control que se le había realizado hace una década cuando jugaba en Cerro con 17 años. "Hace 10 años, en 2014, se le hizo exámenes al plantel de Cerro. En ese momento Juan



► El defensor uruguayo se desplomó mientras defendía a Nacional frente a Sao Paulo, en un partido por la Copa Libertadores.

Izquierdo estaba jugando en Cerro y se le había hecho un electrocardiograma", señaló Bauzá. "No significa que por tener una arritmia, como muchas veces pasa, no significa que no pueden jugar, lo que sí hay que controlarlo y estar muy seguro que los médicos de los diferentes clubes que ha pasado después del informe que va dando Gol al futuro, se controlan y se mantienen", agregó más adelante. Además, aseguró que en el marco de ese programa se hicieron 5.233 exámenes cardiológicos, detectando problemas en 134 caos que fueron derivados luego a especialistas.

¿Qué pasaría en Chile?

El drama de Izquierdo revive la duda: si el fútbol chileno está debidamente preparado para afrontar una emergencia de esta magnitud. "Todo parte con la evaluación participativa. A todos los deportistas, sea del plantel profesional o incluso hasta la Sub B, se les tiene que hacer un chequeo médico

anual de ingreso, que se basa en protocolos del COI, la FIFA y otras asociaciones, que incluye una entrevista médica, recogiendo antecedentes personales y familiares, el examen físico, muy enfocado en lo cardiovascular, y un electrocardiograma de reposo", explicó a El Deportivo Andrés Serrano, médico del deporte del staff de Universidad Católica, después del episodio protagonizado por Javier Altamirano.

La detección de eventuales problemas o incluso incompatibilidades médicas va de la mano, también, de medidas precautorias. Los clubes, por ejemplo, están obligados a contar con desfibriladores. Al menos uno para el primer equipo y otro para las divisiones inferiores. Esos aparatos son descritos por los especialistas como cruciales para evitar tragedias. "Pueden salvar vidas", explican. La UC, por ejemplo, cuenta con tres. Su personal está debidamente entrenado para maniobrarlos.

Iquique también cuenta con los suyos.

"Tenemos desfibriladores en cada una de las localidades del estadio, porque nosotros igual tenemos un público mayor. En esas cuatro localidades también contamos con paramédicos que se sientan entre los hinchas, por si hay que atender alguna urgencia. A eso le sumamos dos ambulancias por partido", explicó Jorge Fistonich, vicepresidente de los Dragones Celestes. Sin embargo, también han tenido que enfrentar contratiempos. En el duelo ante Cobresal, Nelson Sepúlveda sufrió una lesión grave. La ambulancia tardó en llegar, porque sufrió un desperfecto y tuvieron que empujarla.

En las bases de los campeonatos figura la obligación de contar con ambulancias de alta complejidad exclusivamente para los jugadores, que, por exigencia del departamento OS-10 de Carabineros, deben estar debidamente certificados. Sin embargo, aunque en un partido regido por la Conmebol,

SIGUE ►►